

Burgos. 11 Marzo - 1911 -



Queridos tíos: Muy bueno  
me teneis en casa á donde lle-  
gue el jueves por la noche, con  
tremendo de verme entre los mios  
y en España á donde ya tenia  
muchas ganas de volver. Un  
mes hacia ya que habia sabi-  
do de Leyser y yo estaba un  
poco cansado de andar de fon-  
da en fonda, en Lonsanne pase  
algo mas de dos semanas y  
aunque fué muy aburrido y  
con malos dias por lo que me  
hicieron quede muy contento  
con el resultado de mi viaje  
de la que creo no tendre que  
acordarme. En Paris pase una  
semana que aproveche todo  
lo posible para ver cosas



vier que ya vio Fodo y conoce  
aquello bastante bien me acom-  
pañó á Fodo y me enseñó lo  
principal, ha sido un fute  
terrible el que nos dimos estos  
siete dias pues es muy poco tiem-  
po para ver aquello; lo pase  
divinamente y mucho me gus-  
to.

Ahora estare aqui hasta pa-  
sar mi santo pues quiero  
principiar cuanto antes, asi  
que el 20 lunes si no ocurre  
novedad ire á Madrid, y  
ahora de nuevo fio á moler-  
tante con la lata de las casas  
de huéspedes, para que me  
tengas para ese dia buscado  
un martito bien aireado  
y donde den una comida  
sencilla y buena unos re-  
medios que tengo que hacer



despues de mi curación. - 2

A María y Maria las he  
encontrado muy bien, tam-  
bien las he hecho buen efec-  
to aunque dicen que un poco  
mas delgado.

Como muy pronto nos vere-  
mos entonces os contare todo  
y charlaremos de largo, a  
mi tocayo felicitaréis por su  
cumpleaños, besos á esos mi-  
ños y muy fuerte y mu-  
chas veces os abraza



Mis queridísimos

Pepe

Manolo y Lola. La visita vuestra última tar-  
ca carta que me gusto mucho y saber por  
ella que estais muy buenos y contentos.

Pepe os he sus noticias principales  
te hemos encontrado muy bien aunque no tan  
lucido como vino en Pedro pero desde luego  
mucha mas tranquilidad respecto á su estado  
de salud. Hoy doy mil y millones de gracias  
~~Ala~~ á Dios que me hizo ser el que ha  
hallado el remedio á lo que parecia nos a-  
menazaba lo mismo que el médico. Lo que  
no le temo es la satisfacción de que



